

Metodología para la enseñanza-aprendizaje de los textos dramáticos en el nivel superior

Metodologia para o ensino-aprendizagem dos textos dramáticos em nível superior

Orlando Fernández Aquino*

RESUMEN: Sustentada en el enfoque histórico cultural de la psicología y la pedagogía, en la teoría dramática y en la Metodología de la Enseñanza del Español-Literatura, se elabora una metodología para la enseñanza-aprendizaje de los textos dramáticos, que se compone de dos partes. La primera es un cuerpo conceptual, donde se modela teóricamente el objeto de estudio, jerarquizando el método (estructural-semiótico) como categoría rectora de la metodología, a la vez que se establece la concatenación sistémica de dicha categoría con los objetivos, contenidos, evaluación, organización del proceso, y los medios y procedimientos de la enseñanza de la dramática en la formación de profesionales del área de humanidades. La segunda parte es el cuerpo instrumental de la metodología, en el que se realiza la operacionalización del sistema teórico anterior, para su implementación en la enseñanza. Por razones de espacio, en el presente trabajo se expone la segunda parte de la metodología, tratando de integrar los componentes de la primera. Dicha metodología ha sido validada en la práctica del aula y se ha probado su utilidad como contribución esencial al perfeccionamiento del proceso de enseñanza-aprendizaje de los textos dramáticos en el nivel universitario.

PALABRAS CLAVES: Metodología. Enseñanza-aprendizaje. Formación de profesor

RESUMO: O presente artigo apresenta a elaboração de uma metodologia para o ensino-aprendizagem dos textos dramáticos. A mesma se sustenta em uma abordagem histórico cultural da psicologia e da pedagogia, na teoria dramática e na metodologia do Ensino do Espanhol-Literatura. Esta metodologia se compõe em duas partes: na primeira se realiza um marco conceitual no qual se modela teoricamente o objeto de estudo, hierarquizando o método (estrutural-semiótico) como categoria principal da metodologia, ao mesmo tempo em que estabelece a concatenação sistêmica de dita categoria com os objetivos, conteúdos, avaliação, organização do processo e os meios e procedimentos do ensino da dramática na

* Doctor en Ciencias Pedagógicas y Profesor Principal de Historia y Cultura del Centro Universitario "José Martí" de Sancti Spiritus, Cuba. E-mail: orlando@suss.co.cu

formação de profissionais da área humana. A segunda se apresenta o marco instrumental da metodologia no qual se realiza a operacionalização do sistema teórico anterior para ser implementado no ensino. Por razões de espaço, neste trabalho se expõe a segunda parte da metodologia, tentando integrar os componentes da primeira. Dita metodologia tem sido avaliada na sala de aula e comprovada sua utilidade como contribuição essencial para o progresso do ensino-aprendizagem dos textos dramáticos em nível universitário.

PALAVRAS-CHAVE: Metodologia. Ensino-aprendizagem.

Formação de professor

ABSTRACT: This article presents the elaboration of a methodology for teaching-learning of dramatic texts. It is based on an historical-cultural approach to the psychology of pedagogy, on dramatic theory and on a methodology for teaching Spanish Literature. This methodology is composed of two parts: the first establishes a conceptual framework for the object of study as well as an hierarchy for the structural-semiotic method which is the principal category of the methodology. At the same time, it establishes the systematic concatenation of this category with the objectives, contents, evaluation, organization of the process and the means and procedures of drama education in the training of professionals in the humanities. The second part of the methodology presents the instrumental framework in which is realized the operationalization of the theoretical system before it is implemented in teaching. For reasons of space, this work presents the second portion of the methodology, and attempts to integrate the components of the first. This methodology has been evaluated in classroom experiences and has proved its usefulness as an essential contribution to the progress of teaching-learning of the dramatic texts at a university level.

KEY WORDS: Methodology. Teaching-learning. Teacher training

1 Introducción

A inicios de la década de 1990, momento en que se implantaban los **Planes de Estudio “C”** en la Educación Superior Cubana, el autor de la presente investigación se desempeñaba como profesor de literatura en el Instituto Superior Pedagógico de Sancti Spiritus. Al calor de los cambios curriculares que entonces se llevaban a cabo tuvo una participación activa en el proceso de oponencia a los programas de la carrera, en especial al

de la disciplina Redacción y Composición, y en un momento determinado formó parte de la Comisión Nacional de Expertos que realizó ajustes al mencionado plan de estudio. En el proceso de elaboración y puesta en práctica de los nuevos programas, se desempeñó como profesor principal de la disciplina mencionada, cuyo cuarto semestre se dedicaba al estudio del género dramático. La faena de acopiar información para elaborar los programas y enseñar la disciplina lo situó de pronto ante un enorme vacío conceptual y metodológico. La búsqueda afanosa llevó a descubrir por un lado, un desarrollo casi inabarcable de la teoría dramática; y por otro, una sorprendente falta de intervención didáctica para su aplicación en la docencia universitaria.

Fruto de los esfuerzos realizados en aquellos primeros momentos se preparó – en 1993 – la primera versión del libro titulado *Análisis de la obra dramática*, recientemente publicado por la Editorial Globo, de España (2002). En esos momentos se impartieron varios cursos de postgrado sobre el tema, y ya en el curso 1994-1995, se llegó a la comprensión de la necesidad de abordar el problema no solo desde el postgrado, sino fundamentalmente desde la formación de los profesionales de las carreras de humanidades. Se realizó un diagnóstico factoperceptual de la problemática, por tres vías fundamentales: a) la revisión bibliográfica que ya se venía haciendo, b) la observación de clases, c) la encuesta a estudiantes de las carreras de Español-Literatura (Cuba) y Filología Hispánica (España).

Los resultados del diagnóstico realizado, unido a las constantes reflexiones y reelaboraciones del tema por espacio de casi diez años, la experiencia directa en la impartición del género dramático tanto en pregrado como en postgrado, el intercambio sistemático con otros especialistas sobre los problemas de la didáctica del género, entre otros factores concomitantes, plantearon al investigador la necesidad de encontrar vías de solución para perfeccionar la enseñanza-aprendizaje de las obras dramáticas. Por ello, la metodología que se ofrece como aporte de esta investigación debe entenderse como una construcción que es el resultado de los estudios teóricos, de la práctica de la docencia y del intercambio con expertos, desde 1990 hasta la fecha.

La pesquisa evidenció la carencia de una metodología científicamente sustentada para la enseñanza-aprendizaje de los textos de teatro, lo que es un indicador del desfase existente entre la didáctica especial y el desarrollo alcanzado por la teoría dramática en las

últimas décadas. Esta carencia se hace más notoria al tener que enfrentar la formación de profesionales en carreras de humanidades como Estudios Socioculturales, Filología, Comunicación Social y Profesores Integrales de Secundaria Básica, entre otras. Es por ello que para modificar la desfavorable situación que hasta ahora presentaba la didáctica del género, *la presente investigación se haya propuesto perfeccionar la enseñanza-aprendizaje de los textos dramáticos en el nivel superior, a través de una metodología basada en la teoría de la actividad, la teoría dramática y la Metodología de la Enseñanza del Español-Literatura.*

Desde el punto de vista práctico se ha seguido el enfoque general de la investigación cualitativa, sin perder de vista lo cuantitativo. La unidad metodológica entre lo cualitativo y lo cuantitativo se ha logrado a través del procedimiento de triangulación de información. Formando parte de dicha concepción, se emplearon los siguientes métodos y técnicas (siguientes): análisis de contenido, observación, encuesta, validación en la práctica escolar, análisis de documentos y criterio de especialistas.

Entre los métodos del nivel estadístico se usaron las pruebas no paramétricas de Wilcoxon, la U de Mann-Whitney y la de Signos, con el apoyo del sistema SPSS sobre Windows, para comparar los resultados de las encuestas aplicadas a los estudiantes, antes y después de realizadas las intervenciones en la práctica escolar, a fin de comprobar la utilidad práctica de la metodología propuesta. En algunos casos se hicieron análisis porcentuales para determinar la correlación entre las opiniones de los estudiantes en diversos indicadores de las encuestas. También se realizaron resúmenes cualitativos de la información para extraer elementos esenciales de las opiniones de los alumnos.

El trabajo no sólo tiene aplicación en la preparación de profesionales en el área de humanidades, sino también en la formación de instructores de teatro, y en la capacitación postgraduada de profesores de literatura, escritores, periodistas, profesionales del teatro, críticos e investigadores literarios, siempre que el docente tenga la flexibilidad suficiente para adecuar las etapas y momentos de la metodología propuesta a distintos contextos educacionales, peculiaridades de los estudiantes, y finalidad de los cursos e instituciones.

La originalidad de la metodología elaborada radica en que a partir de una concepción general dialéctico materialista se ha integrado en un todo armónico, a partir de

nexos esenciales, un conjunto de métodos, procedimientos y saberes de la psicología pedagógica, la didáctica de la literatura y la teoría dramática para que el alumno logre un acercamiento científico al texto literario teatral. Tal aporte es de completa novedad científica y tiene valiosa significación teórico-práctica, ya que constituye un nuevo instrumento para dar respuesta a la necesidad de enseñar los textos de teatro con rigor y actualidad.

2 Desarrollo

Después de revisar la teoría psicológica y pedagógica de la actividad, el investigador considera que esta concepción del enfoque histórico cultural le aporta una sólida base, lo que justifica:

- a) privilegiar el contacto del estudiante con el texto literario teatral para su conocimiento, disfrute y representación mental;
- b) concebir la enseñanza-aprendizaje de los textos dramáticos conjugando acertadamente las funciones cognoscitiva, afectiva y educativa, a través de un proceso de ósmosis entre el alumno y el texto literario teatral;
- c) propiciar la independencia y la actuación consciente, protagónica, de los futuros profesionales en el proceso de enseñar y aprender;
- d) poner énfasis en la identificación de las particularidades que le confieren valor al texto dramático como objeto de estudio y en que los estudiantes evalúen la utilidad profesional y humana de su examen científico;
- e) tener en cuenta el desarrollo actual y prospectivo de cada estudiante, propiciando que personalicen los contenidos, métodos, medios y procedimientos que son necesarios para su recepción y análisis, así como atender la formación de estrategias cognoscitivas en los alumnos;
- f) cuidar la utilización del lenguaje, el clima emocional, el respeto del otro y el rigor científico en todos los momentos del proceso de enseñanza-aprendizaje de los textos dramáticos.

La sistematización de los principales aportes de la teoría dramática incorporados por el autor a la elaboración de su metodología (ver bibliografía) aporta el necesario sustento en esta ciencia, ya que:

- a) el cuerpo conceptual asumido está considerado ciencia constituida dentro de los estudios de teatrología y dramaturgia;
- b) guarda una estrecha correspondencia con el enfoque estructural-semiótico de examen científico de los textos teatrales;
- c) se adecua a la tipología del texto literario teatral;
- d) existe una experiencia precedente en su utilización que permite desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje de los textos de teatro sobre bases confiables.

El repaso de los enfoques dominantes en la Metodología de la Enseñanza del Español-Literatura (ver bibliografía), le han proporcionado al investigador información suficiente para:

- a) conocer el estado y los límites del desarrollo actual de la didáctica de la lectura;
- b) consiguientemente, abrir una nueva puerta para la elaboración de su propia concepción sobre la lectura particular de los textos dramáticos;
- c) suscribir presupuestos teórico-metodológicos de probado valor en la enseñanza-aprendizaje de la literatura;
- d) visualizar carencias que hoy presenta la didáctica especial y limitan su desarrollo como ciencia;
- e) incursionar en la didáctica del género dramático, la que se revela en ciernes, y en la que se han constatado insuficiencias conceptuales e instrumentales.

La metodología se ha estructurado en dos partes: un cuerpo teórico, cognoscitivo, donde se define y se fundamenta el método como categoría rectora y se conceptualizan y definen los demás componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje de los textos dramáticos. La segunda parte es el cuerpo instrumental, de carácter metodológico, donde se realiza una operacionalización de los métodos, procedimientos y medios para su aplicación en la formación de los egresados. Se ha seguido una concepción estructural sistémica en el establecimiento de los nexos y relaciones esenciales entre la categoría rectora (método) y

los componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje de los textos dramáticos, en los dos niveles de la metodología. Estos elementos, integrados en un marco de relaciones de generalidad, conducen al máximo esclarecimiento y a la adecuada estructuración y funcionamiento del aporte que se realiza. Por razones de espacio, en el presente trabajo sólo se expone el cuerpo instrumental de la metodología, tratando de subsumir los elementos del cuerpo teórico.

2.1 Cuerpo instrumental de la metodología para la enseñanza-aprendizaje de los textos dramáticos en el nivel superior.

Se parte de las siguientes premisas:

- a) el carácter rector del método. Dentro de las relaciones de generalidad que se establecen en el trabajo, a él están subordinados los procedimientos y técnicas operacionales y los medios existen en función de los procedimientos;
- b) la presencia implícita o explícita de los componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje de los textos dramáticos en cada una de las etapas y momentos en que se estructura la metodología;
- c) el mantenimiento de la unidad entre los aspectos teóricos, cognoscitivos, y los instrumentales o metodológicos. La unidad entre el componente teórico del método y su implementación procedimental proporciona la necesaria coherencia y riqueza teórico-metodológica del aporte científico;
- d) el carácter individual, personalizado, que adquieren los procedimientos y medios en el plano instrumental de la metodología que se presenta.

El cuerpo instrumental de la metodología se estructura en dos etapas. Ellas son:

- a) etapa de lectura y recepción inicial del texto dramático;
- b) etapa de análisis y recepción profunda del texto dramático.

Cada una de ellas se estructura, a su vez, en tres momentos o pasos:

- a) el de orientación;
- b) el de ejecución;
- c) el de control.

Dichas etapas conforman un sistema integral de lectura, análisis, valoración y disfrute del texto dramático. La coherencia interna lógica de la secuencia posibilita que los conocimientos, conceptos, habilidades y valores formados se generalicen, abrevien y automaticen de un modo creciente en función del desarrollo de la personalidad de los alumnos.

Desde el inicio se ha insistido en considerar la relación dialéctica existente entre el texto literario teatral y la representación. Como ha afirmado Bobes (1982 apud FUENTE; GUTIÉRREZ, 1994, p. 94) "el texto literario-teatral es ya teatro puesto que la teatralidad está virtualmente en el texto escrito, que contiene su propia representación". De ello se deriva la extraordinaria utilidad del texto teatral para su estudio, pues generalmente en las condiciones de la enseñanza sólo se cuenta con el texto. El estudio del teatro impreso -no representado-, cuyo receptor es el lector, contiene, como se ha dicho, una escenificación ideal. Con esa escenificación ideal han de trabajar profesores y estudiantes durante la lectura y análisis de los textos dramáticos.

El sistema de trabajo propuesto tiene una orientación estructural-semiótica, aunque en ella se integran otros enfoques. Morris (1963, apud FUENTE; GUTIÉRREZ, 1994, p. 90 ha ofrecido una definición de la semiótica en consonancia con nuestra concepción: "Es la ciencia de los signos, sean animales o humanos, de lenguaje o no, verdaderos o falsos, adecuados o no, sanos o patológicos". Como se comprenderá entonces, la multiplicidad de signos que integran el arte teatral y el carácter heterogéneo de éstos, convierten al teatro en un objeto de estudio privilegiado de la semiótica.

Al menos dos definiciones más son indispensables por ahora. Ellas son las de signo y código. Eco aporta un concepto de signo que satisface las necesidades:

Hay un signo cuando, por convención previa, cualquier señal está instituida por un código como significante de un significado [...] No existen signos en sentido específico, y cualquier objeto puede ser instituido como significante de otro objeto. (ECO, apud FUENTE; GUTIÉRREZ, 1994, p. 92)

También Eco (1973, apud FUENTE; GUTIÉRREZ, 1994, p. 95) tiende la mano para facilitar una definición de código con arreglo a los propósitos aquí seguidos. Dice que un código "establece equivalencias semánticas entre elementos de un sistema de significantes

y elementos de un sistema de significados", y que en sentido ampliado sintáctica, semántica y pragmáticamente, puede ser considerado como "un sistema convencionalizado de reglas metalingüísticas que ligan unos elementos expresivos determinados a unas determinadas unidades culturales" .

El estudio de la obra a partir de su texto literario teatral, obliga a considerar los aspectos que integran el componente verbal-lingüístico que se registra en el texto. Ellos son los diálogos, las didascalias, la acción y los personajes. "La tríada diálogo-acción-personaje muestra en el teatro su constante interacción, de tal manera que resulta casi imposible considerar cualquiera de ellos sin tener presentes a los otros" (FUENTE; GUTIÉRREZ, 1994, p. 95). Las acotaciones, aunque forman parte del componente verbal, tienen su verdadera materialización en el espectáculo teatral, cuando aparecen traducidas en gestos, escenografía, música, etc. En la metodología que se aporta, los diálogos y las acotaciones serán el objeto de estudio en la fase de lectura y recepción inicial de la obra y la acción y los personajes serán objeto de atención en la etapa de análisis y recepción profunda.

2.2 Etapa de lectura y recepción inicial del texto dramático.

La lectura del texto dramático en la formación de egresados está supeditada a dos aspectos esenciales:

- a) sus objetivos son formar las habilidades de un lector especializado, que sabe cómo situarse frente a cada tipo de texto;
- b) se adecua a la tipología del texto literario teatral.

La lectura profesional que proponemos, no niega la lectura de placer que debe realizarse previo a la analítica. Un agudo profesor cubano, al considerar la combinación de estos dos tipos de lectura, dijo refiriéndose al Quijote:

Hay dos modos de considerar al Quijote: uno, entrándonos por sus sorpresas conceptuales y formales – gozándolo en el sentido más notable – otra, indagando (después de conocer sus excelencias impares) la razón profunda de tales excelencias. Como hagamos lo segundo, sin dejar de hacer lo primero, se nos ensanchará la visión

y el enjuiciamiento, y el libro inimitable quedará no sólo como un recinto prodigioso sino como un instrumento invaluable para entender el perfil de una época y la entraña de un pueblo (MARINELLO, 1987, p. 223).

Y de eso se trata, de desarrollar habilidades de lectura profesional en los alumnos. Esta etapa tiene el objetivo de decodificar y describir los sistemas sígnicos (verbales y no verbales) que componen el texto dramático, y son objeto de estudio los diálogos y monólogos y las acotaciones o didascalías.

Quizás la mayor dificultad que asedia al alumno al enfrentar la lectura del texto dramático, sea el hecho de que los libretos de teatro no están destinados a ser leídos por placer, sino a su representación, y en ellos el texto didascálico (acotaciones) interrumpe constantemente la lectura del texto a pronunciar (el que dicen los actores), lo que obstrucciona la fluidez y el ritmo sostenido, dificultad ésta que no existe ni en la lírica ni en la épica.

La lectura de la obra dramática presupone un trabajo imaginario de puesta en situación de los personajes, en una espacialización determinada, que remite a un tiempo concreto a través de múltiples signos como son la palabra, el tono de la voz, el gesto, la mímica del rostro y muchos otros. La lectura dramática debe atender simultáneamente el esquema que gobierna la acción, la aparición y solución de conflictos, el enrarecimiento de la atmósfera que produce la tensa relación entre los personajes y a los signos escénicos de todo tipo: la palabra, la luz, el decorado, etc., que se encuentran codificados en los diálogos y en las acotaciones.

El diálogo es considerado como el elemento estructurador externo del texto dramático. Tiene una mayor frecuencia de aparición en el teatro, comparado con los demás géneros y es uno de sus rasgos caracterizadores, como lo es también, por ejemplo, la acción, debido no tanto a su aspecto elocutivo, sino a su especial despliegue escénico ante los receptores-lectores / espectadores.

Los parlamentos proferidos alternativamente entre los personajes que dialogan producen en el lector / espectador la "ilusión" de una conversación real entre ellos. El diálogo desarrollado por los personajes sirve, básicamente, para construir la acción y para configurar el carácter de los personajes.

Esta funcionalidad es desempeñada también en el teatro por los monólogos, ya que en este sentido la diferencia entre diálogo y monólogo es mínima. Es muy común que una situación monológica tenga rasgos dialógicos y que una situación dialógica tenga rasgos monológicos.

Los signos lingüísticos constituyen el soporte del diálogo en el texto dramático e integran el código lingüístico de la obra. Dicho código puede y debe ser sometido a análisis lingüístico, como en cualquier otro texto literario. El estudio semántico del material lingüístico seleccionado puede abarcar los significados de base, los referenciales y connotativos, así como la realización de campos semánticos y análisis estadísticos de todo tipo.

Como la principal función del diálogo dramático es la construcción de la acción, su estudio semiótico deberá estar centrado en precisar su relación con el desarrollo de la acción; o sea, si genera teatralidad, si retarda o acelera la acción, si en ciertos momentos es sólo una expansión lírica, como en el teatro poético en verso. Este análisis debe hacerse también con el monólogo y el aparte (ruptura de la cuarta pared, para informar, pedir la complicidad del espectador) evaluando además, el papel que desempeñan éstos en el conjunto de los textos dialogados. Los monólogos pueden cuantificarse y clasificarse en diferentes tipos: reflexivos, narrativos, informativos, aparentes, de intrusiones de autor (como el clásico coro de la tragedia griega o los personajes narradores del teatro épico).

Después de la recepción del código lingüístico debe pasarse al estudio de los aspectos no verbales contenidos en las didascalias, aspecto que complementa el anterior y permite integrar un conjunto analítico que responde al hecho teatral en su conjunto. Los aspectos histórico-sociales, los humanos e intertextuales completan la visión integral del texto dramático, como se verá en las fases sucesivas. “Las acotaciones pueden definirse como el conjunto de las instrucciones que el autor teatral incorpora al texto dramático – con un destinatario especial: el director escénico – para que pueda ser llevada a efecto una correcta ideal puesta en escena de su obra” (FUENTE; GUTIÉRREZ, 1994, p. 105). La verdadera funcionalidad de las acotaciones se ve culminada en la representación, cuando aparece en escena ante el espectador el personaje, en un conjunto escenográfico, con un vestuario, una gestualidad, un peinado y un tono de voz sugeridos desde el texto didascálico. Estos conjuntos sígnicos no verbales aparecen codificados principalmente en las didascalias, de

donde se infiere que los datos de acotación resultan indispensables para la recepción adecuada de las obras dramáticas.

Los códigos no lingüísticos se agrupan para su mejor estudio en una serie de sub-códigos. Ellos son los siguientes:

A. Complementario del actor. Este primer código no verbal está integrado por el conjunto de los sub-sistemas sígnicos de que se vale el actor para completar la interpretación del personaje. Estos recursos pueden aparecer en el diálogo, pero generalmente son suministrados por el dramaturgo a través de las acotaciones. En el informe se detallan los siguientes sub-códigos complementarios del actor:

- a) sub-código paralingüístico;
- b) sub-código gestual (kinésico o cinésico);
- c) sub-código de movimiento (proxémico),
- d) sub-código de elementos de aspecto exterior (maquillaje, peinado, vestuario).

B. Complementario de la acción. Los elementos-signo que integran este código, al igual que en el anterior, también aparecen referenciados en las acotaciones, y de manera esporádica en el diálogo. Está compuesto por los sub-códigos que ubican la acción en un lugar determinado y contribuyen a su intensificación. Este segundo código no verbal está integrado por los siguientes sub-sistemas sígnicos explicados en el informe:

- a) sub-código del decorado y de los objetos teatrales (fijos y desplazables);
- b) sub-código de luz y sonido;
- c) sub-código de otros elementos (proyecciones y otros).

Procedimientos. En la etapa de lectura y recepción inicial de la obra dramática se utilizan dos operaciones básicas de lectura, que responden a las peculiaridades genéricas y al carácter multisemiótico del teatro. Dichas operaciones son las de lectura vertical y horizontal.

2.2.1 Momento de orientación.

En esta fase el profesor debe lograr la motivación y la comprensión por parte del alumno de la tarea a realizar, que en este caso específico es la recepción del texto dramático a través de las operaciones de lectura vertical y horizontal. Los objetivos docentes, los

medios, los conceptos e indicadores que se establecen responden a las peculiaridades del texto literario teatral. El estudiante debe adquirir conciencia de cuáles son los conceptos y nociones del arte dramático que necesita para enfrentar la tarea de la lectura de la obra, y de cuáles son las acciones y operaciones que deberá realizar, así como en qué orden, para poder llevar a cabo los propósitos esperados. Como se trata de la docencia universitaria, el sistema teórico-conceptual con el que se opera tiene especial valor instrumental, ya que como ha afirmado Itelson:

[...] la actividad gnóstica externa es obligatoria para el aprendizaje, cuando en la psique aún no están formadas las imágenes correspondientes, los conceptos y las operaciones. Si las imágenes y operaciones necesarias para la asimilación de los nuevos conocimientos y habilidades ya existen en el alumno, tenemos que para el aprendizaje bastan con una actividad gnóstica interna (ITELSON, 1981, p. 96).

Los conceptos y operaciones que situamos a continuación son los que deben dominar los estudiantes para enfrentar la tarea descrita, así como adquirirlos en el orden presentado, para que sirvan de indicadores en el momento de ejecución de la actividad.

- a) peculiaridades del género dramático. Paralelo con los demás géneros;
- b) conceptos de dramaturgia, puesta en escena y actuación;
- c) carácter multisemiótico del teatro;
- d) geno-texto, texto a pronunciar y texto didascálico;
- e) operaciones de lectura vertical y horizontal;
- f) formas genéricas de la dramática: tragedia, comedia, drama;
- g) ubicación de la obra.

2.2.2 Momento de ejecución

En este momento se procede a la aplicación de los conocimientos y operaciones de lectura horizontal y vertical adquiridos durante la fase de orientación. Estos conocimientos y operaciones deben ser controlados por el docente y autocontrolados por el alumno durante la realización de las acciones de aprendizaje. Al final de esta fase es necesario

hacer un balance general de los resultados obtenidos durante la lectura, a partir de los indicadores establecidos en el momento de la orientación.

Acciones docentes que pueden realizarse durante este paso:

- a) lectura vertical y horizontal del texto dramático o de fragmentos seleccionados;
- b) anotaciones que van surgiendo como resultado de las operaciones de lectura vertical y horizontal;
- c) confección de medios auxiliares para recoger los resultados de la recepción de la obra: inventario y clasificación de los elementos-signo (verbales y no verbales); formación de campos semánticos; clasificación y cuantificación de los monólogos; preparación de tablas y análisis estadísticos;
- d) elaboración de resultados y conclusiones parciales de la lectura y recepción inicial de la pieza;
- e) autocontrol y autovaloración del trabajo y de los resultados obtenidos;
- f) discusión colectiva o en pequeños grupos de los resultados.

2.2.3 Momento de control

En este momento se realizan las acciones de control y valoración para validar los resultados del proceso. Las acciones de valoración tienen importancia fundamental en la enseñanza de la literatura, ya que el estudio de la obra debe hacerse en tres pasos: el de la descripción, el del análisis y el de valoración. Al respecto el teórico húngaro Szabolcsi (1973) afirma lo siguiente:

La triple escalera de todo procedimiento analítico es la siguiente: la descripción, desde algún punto de vista, de la totalidad y los detalles de la obra; el análisis de la estructura, de la fórmula, de la formación así descrita; y la valoración del material así descubierto [...]. El gran 'salto' está, naturalmente, entre el segundo y el tercer paso: el momento de la valoración es la cuestión clave de todo modo de ver la literatura y de toda investigación literaria (SZABOLCSI, 1973 p, 25).

O sea, que en este paso es que se realiza un balance de los resultados, se establecen los valores del texto y se verifica o no la utilidad de los conocimientos y procedimientos utilizados.

Acciones de control y valoración que pueden realizarse en este paso:

- a) exposiciones orales, mesas redondas, debates y otras actividades grupales que permitan discutir los juicios, conclusiones y valoraciones formadas sobre los sistemas sígnicos (lingüísticos y no lingüísticos) que conforman el texto dramático;
- b) talleres de discusión sobre los valores artísticos, culturales, históricos, sociológicos, etc, de la obra;
- c) discusiones sobre el carácter instrumental, utilitario, del sistema conceptual, los procedimientos de trabajo e instrumentos de análisis elaborados durante la lectura y recepción inicial del texto dramático;
- d) redacción de comentarios breves sobre la experiencia particular de lectura que se ha realizado, así como para expresar de forma escrita algunas de las valoraciones realizadas oralmente;
- e) revisión colectiva de uno o varios de los comentarios redactados.

2.3 Etapa de análisis y recepción profunda del texto dramático.

El análisis y la recepción profunda del texto de teatro deben realizarse yendo una y otra vez, del texto al contexto y viceversa. Pensamos, con Eco (1986), que el texto “contiene sus propios códigos” y entrega sus propias claves para la interpretación.

El análisis con profundidad del texto dramático que realiza el futuro egresado es también especializado. Por ello es preciso que el estudiante descubra que la obra de teatro funciona como una estructura, como una totalidad específica dotada de partes y elementos que cobran su verdadero sentido en las interacciones del sistema. Esta unidad de múltiples estratos que es el texto dramático posee una superficie legible, visible y audible, pero tras

ella se oculta una estructura profunda llena de contenidos ideológicos y valores de todo tipo.

El objetivo central de la etapa analítica es la captación de la estructura y el funcionamiento de los componentes de la obra, así como la evaluación de esa funcionalidad y de los valores del texto. Del mismo modo, la acción y los personajes son los objetos de estudio en esta etapa.

Una de las peculiaridades del texto dramático es la concentración de la acción. El drama no tiene las posibilidades de explayación que posee la novela, lo que en ella se dice explícitamente en el teatro suele silenciarse o sugerirse. La acción dramática se genera a través del diálogo mantenido por los personajes y :

Está constituida por el conjunto de sucesos que nos presentan, convenientemente trabados (y en general hábilmente graduados), de modo que las diversas y sucesivas situaciones dramáticas que se desarrollan y encadenan se encaminen hacia la ‘catástrofe’ final a que Aristóteles alude en su Poética” (FUENTE; GUTIÉRREZ, 1994, p. 96.)

A través de la acción el escritor prevé una curva de interés dramático que el director de escena pone en práctica. Esta línea ondulada de la intensidad de la acción recoge los momentos climáticos que la forman, para que el receptor lector / espectador mantenga su interés y sienta la emoción transmitida por la fábula.

A los personajes se les conoce por sus acciones y se tiene noticia de ellos a través del diálogo que estos sostienen. El enfrentamiento de los personajes (o si se prefiere de las fuerzas actanciales) en escena es de naturaleza conflictiva. Los conflictos dramáticos son la fuerza desencadenante de la acción cuyo origen se encuentra en un problema que la obra tratará de resolver a través de su desenvolvimiento.

La acción dramática está doblemente estructurada: presenta una forma externa, fácilmente apreciable, integrada por escenas, actos, cuadros, y en ocasiones prólogos y epílogos; y posee en segundo lugar una estructura interna general dispuesta en exposición, nudo y desenlace. Esto homologa la estructura interna de la acción teatral con la acción narrativa. De ello se concreta que la forma ternaria de la acción no es privativa del relato, de ahí que el instrumental narratológico sea pertinente para el análisis de la acción teatral.

Como lo que se pretende analizar son segmentos superiores a la frase se necesitó una unidad analítica mínima. Fue Propp (1926, apud FUENTE; GUTIÉRREZ, 1994, p. 01) el primero que "instituyó la función como la unidad mínima del relato, unidad que entendía como 'la acción de un personaje definida desde el punto de vista de su significado en el desarrollo de la intriga'". La teoría de Propp ha tenido diferentes desarrollos hasta nuestros días.

El otro objeto de estudio en la etapa de análisis y recepción profunda de la obra es el personaje. No se debe perder de vista que este elemento teatral se nos revela por lo que dice y hace, así como por lo que de él se dice, sean los demás personajes o el autor en las acotaciones. A una orientación semiótica del análisis le interesa menos el personaje como ente aislado, poseedor de ciertas características personales, que como objeto de la relación personaje-acción, transmitida, como se ha dicho, a través del diálogo. No obstante, los aspectos no funcionales del personaje dramático son también didácticamente importantes, como se verá oportunamente.

En el análisis del personaje dramático es importante distinguir su funcionalidad al nivel de la historia (también nivel actancial o de estructura profunda) y su funcionalidad a escala discursiva o superficial. El análisis de orientación semiótica valora al personaje como actante (como fuerza configuradora de la acción); como sujeto de la acción que alternativamente pudiera ocupar una de las seis casillas actanciales: sujeto / objeto; destinador / destinatario; ayudante / oponente. Fuente y Gutiérrez (1994, p. 104), explican que

En todo caso la tríada actancial básica, creemos, del género teatral (es decir, la proyección del funcionamiento del actante en la 'historia' hacia el 'discurso' dramático) está representada por las funciones: sujeto – objeto – oponente, cuya interacción genera los conflictos y en definitiva la acción dramática. A esa tríada se supeditan, en el drama, las demás funciones actanciales.

Otro aspecto de interés en esta tendencia es considerar al personaje como signo y estudiar su relación con el resto de los elementos-signo que integran los distintos códigos y sub-códigos (lingüísticos y no lingüísticos) de la obra (otros personajes, gestos, movimientos, vestuario, peinado, escenografía etc.).

La funcionalidad discursiva (también denominada superficial o teatral) del personaje puede determinarse de manera cualitativa y cuantitativa vinculándola al concepto de escena dramática y relacionándola con los demás personajes.

La importancia cuantitativa de los personajes puede determinarse elaborando una tabla que contenga el mismo número de filas que personajes tiene la obra e igual número de columnas que escenas tiene el texto. Posteriormente, en la intersección de cada fila / columna se marca la presencia-ausencia de cada personaje. Después se suman los totales de filas y columnas y se obtiene, por un lado, los totales de personajes en cada escena, y, por otro, los totales de presencia de cada personaje en la obra. Fuente y Gutiérrez (1994, p. 104) señalan que

Con estos últimos totales puede establecerse una relación de orden entre los personajes del drama estudiado, y precisar, con una simple división (número de presencias de un personaje entre el número total de escenas de la obra) la frecuencia relativa del personaje y, por tanto, su importancia dramática en términos cuantitativos.

Si se tuviera en cuenta la extensión de los parlamentos que el personaje tiene encomendados en cada escena, clasificándolos en destacable, normal y mínimo, es posible obtener la importancia cualitativa de la presencia de cada personaje en la obra.

La síntesis se logra con la llamada semántica del personaje, según la cual éste se nos presenta no sólo como lexema (actante) ni como sujeto de un discurso, sino como un conjunto semiótico, como un universo de significación. “En la escena ese conjunto semiótico es teatralizado al ser encarnado por el actor, quien se convierte en un núcleo en el que se integran los elementos pertenecientes a los demás códigos no verbales: texto pronunciado, paralingüística, gestualidad, etc.” (FUENTE; GUTIÉRREZ, 1994, p. 105).

Procedimientos. En la etapa de recepción profunda del texto dramático pueden seguirse dos orientaciones básicas:

- A. Una orientación estructural, más tradicional, que sigue y describe el curso de la acción y analiza los personajes con relativa independencia de ésta.
- B. Una orientación semiótica, más actual, que está centrada en el análisis de la relación acción-personaje.

2.3.1 Momento de orientación

En este primer paso, el profesor debe garantizar que los estudiantes comprendan la enorme complejidad de la tarea docente que constituye el análisis del texto dramático, así como su motivación e incorporación activa y consciente a la actividad. Debe definirse con precisión la orientación del estudio que se asumirá, así como el sistema conceptual y el conjunto de procedimientos que deben realizarse, según la orientación seleccionada para el examen de la obra.

2.3.1.1 Orientación estructural del análisis

Para esta opción analítica los estudiantes deberán dominar la conceptualización que sigue, la que servirá como sistema de indicadores y como instrumental teórico-metodológico.

- a) estructura dramática;
- b) categorías de la estructura interna: conflicto, acción, progresión dramática, diálogo, monólogo;
- c) principales puntos de la acción: punto de ataque, punto decisivo o de giro, zona de crisis, punto culminante o paroxismo, punto de integración;
- d) exposición;
- e) nudo;
- f) desenlace o peripecia;
- g) estructura externa: acto, escena, cuadros;
- h) clasificación tradicional de los personajes dramáticos: principales y secundarios;
- i) ubicación de la obra.

2.3.1.2 Orientación semiótica del análisis

Para la segunda opción analítica que se propone los estudiantes deberán dominar el sistema conceptual que se relaciona a continuación, el que también funcionará como instrumental teórico-práctico para el análisis. Los conceptos y habilidades adquiridas en el procedimiento anterior se integran y abrevian en el conjunto de los nuevos conocimientos y habilidades.

- a) estructura superficial y estructura profunda;
- b) el modelo actancial. Diferentes variantes;
- c) condiciones para la aplicación del modelo actancial;
- d) clasificación semiótica de los personajes literarios;
- e) ubicación de la obra.

2.3.2 Momento de ejecución

En este paso se procede a la realización del análisis del texto dramático, ya sea en la variante estructural o en la semiótica. Es preferible la organización del trabajo en equipos o en dúos, de tal manera que pueda existir la colaboración y la comunicación. Los estudiantes deben manipular el texto, los conceptos y nociones aprendidos durante la orientación de la tarea docente.

2.3.2.1 Acciones docentes que pueden realizarse durante el análisis estructural

- a) delimitación de la estructura interna (narratológica) del texto: introducción, nudo, desenlace;
- b) análisis de los conflictos que desencadenan la acción;
- c) localización y discusión de los principales puntos que conforman el desarrollo de la acción (progresión dramática o curva de interés);
- d) examen de la estructura externa de la obra. Posibles relaciones con la estructura interna;
- e) análisis de los personajes dramáticos, según la clasificación tradicional;
- f) elaboración de resúmenes surgidos en el proceso de análisis;

- g) confección de tablas auxiliares para determinar la importancia cuantitativa y cualitativa de los personajes;
- h) relacionar los personajes con los conflictos y la acción;
- i) evaluación de los personajes en relación con los conflictos, las actitudes, la ideología y los valores que representan;
- j) autotrol y autovaloración de los resultados a partir de los indicadores establecidos en el momento de orientación.

2.3.2.2 Acciones docentes que pueden realizarse durante el análisis de orientación semiótica

- a) segmentación del texto en secuencias: microsecuencias (escenas), macrosecuencias (actos), supersecuencia (toda la obra);
- b) análisis actancial empleando una de las variantes del modelo semiótico descrito. Se irá de las microsecuencias a la supersecuencia, en un proceso de abreviación e integración de conocimientos y habilidades;
- c) acompañamiento del análisis actancial con la reflexión y la crítica;
- d) descubrimiento de la sintaxis de la acción en la obra;
- e) develamiento de la fusión de la acción, los actantes y los personajes;
- f) análisis semiótico de los personajes dramáticos;
- g) descubrimiento de los valores y la ideología de la pieza;
- h) determinación de la calidad de la obra y de la genialidad del dramaturgo;
- i) anotaciones surgidas durante el proceso de análisis;
- j) autocontrol y autovaloración de los resultados.

2.3.3 Momento de control

Como hemos dicho antes, el paso al control y la valoración implica un balance de los resultados y el establecimiento de las conclusiones y de la axiología del texto dramático.

Acciones de control y valoración que pueden realizarse en este momento:

Realización de paneles, debates, mesas redondas u otras técnicas de trabajo en grupo para discutir aspectos tales como:

- a) las relaciones entre los conflictos, los personajes y el desarrollo de la acción;
- b) valores semióticos del texto a partir de la evaluación de los códigos y sub-códigos (verbales y no verbales) que componen la obra;
- c) dominio de la dramaturgia clásica que muestra el autor. Su maestría artística.
Ejemplificación con el texto;
- d) calidad de los diálogos y los monólogos;
- e) clasificación semiótica de los personajes dramáticos;
- f) importancia cualitativa y cuantitativa de los personajes;
- g) modificaciones principales que presenta la sintaxis de la acción;
- h) las relaciones acción-actante-personaje;
- i) la ideología y los valores estéticos, éticos, históricos, sociológicos, etc., contenidos en la obra;
- j) redacción de comentarios y/o artículos críticos.

3 Conclusiones

El proceso investigativo ha permitido constatar la pertinencia de los aportes de la teoría de la actividad – y su adecuada fundamentación filosófica, psicológica y pedagógica –, así como de la teoría dramática – en especial sus orientaciones estructural y semiótica –, y de la Metodología de la Enseñanza del Español-Literatura – en particular los enfoques actuales de la didáctica de la lectura y el análisis literario –, como plataforma científica de la metodología elaborada para la enseñanza-aprendizaje de los textos dramáticos en la formación de egresados del nivel superior.

El objetivo de la investigación ha sido logrado mediante la integración de los fundamentos de la teoría de la actividad, la teoría dramática y la didáctica de la literatura en

la elaboración de una metodología para la enseñanza-aprendizaje de los textos dramáticos en la preparación de profesionales. Siguiendo una concepción estructural sistémica, la metodología ha sido concebida en dos partes:

- a) un cuerpo teórico, que ha mostrado su coherencia interna lógica a partir de la definición de los métodos, los objetivos, contenidos, evaluación, organización del proceso, medios y procedimientos de enseñanza de la dramática, así como de la jerarquización del método como categoría rectora y el establecimiento de los nexos esenciales entre éste y el resto de los componentes del proceso;
- b) un cuerpo instrumental, organizado en las etapas de “Lectura y recepción inicial del texto dramático” y “Análisis y recepción profunda del texto dramático”, y cada una de ellas en los momentos de orientación, ejecución y control. Esta segunda parte ha evidenciado su valor metodológico a través de la operacionalización del sistema categorial para su aplicación en la práctica del aula, a partir de las premisas de conservar la unidad entre teoría y práctica, el mantenimiento del carácter rector del método dentro del sistema de relaciones que se establecen entre éste y los medios y procedimientos que se le subordinan, la presencia de los componentes del proceso en cada una de las etapas y momentos de su estructuración y la apropiación del sistema conceptual-metodológico por parte del futuro profesional.

La metodología para la enseñanza-aprendizaje del texto literario teatral ha sido validada en la práctica del aula y es totalmente nueva en los estudios didácticos, por lo que constituye un indudable paso de avance para la enseñanza de la literatura en general, y en especial de las obras pertenecientes al género dramático.

References

ÁLVAREZ, Luis: “La lectura. Pasividad o dinamismo?” En revista *Educación*. La Habana, n. 89, segunda época, sep.-dic., 1996.

ZAYAS, Carlos M. Álvarez de . *La escuela en la vida. Didáctica*. 3 ed. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. 1999.

BAJTÍN, Mijail. *Problemas literarios y estéticos*. La Habana: Editorial de Arte y Literatura, 1986.

- BÉLIC, Oldrich. *Introducción a la teoría literaria*. La Habana: Editorial de Arte y Literatura, 1983.
- BERMÚDEZ, Rogelio; REBUSTILLO, Marisela Rodríguez. *Teoría y Metodología del Aprendizaje*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1996.
- BÓREV, Iúri. “El análisis sistémico integral de la obra artística”, en *Textos y contextos I*. (Selección, traducción y prólogo de Desiderio Navarro). La Habana: Editorial de Arte y Literatura, 1986. (1ra. ed. en Ruso, 1977)
- BRECHT, Bertolt: “Pequeño organón para el teatro”, en *Primer acto*. Madrid, n. 86, s/d.
- CARRETER, Fernando L.; CORREA, Evaristo. *Cómo se comenta un texto literario*. 31 ed. Madrid: Ediciones Cátedra, 1994.
- CASSANY, Daniel et al. *Enseñar lengua*. Barcelona: Editorial Grao, 1994.
- CHION, Michel. “Elementos de una obra dramática”, en *Repertorio*. México: n. 1, 1987.
- CUBA. Ministerio de educación. *Seminario Nacional para el Personal Docente*. (Tabloide.) La Habana, Noviembre, 2000.
- CUBA. Ministerio de educación. *Dirección del aprendizaje*. (Folleto.) Reunión preparatoria nacional del curso 2001-2002. La Habana, Mayo, 2001a.
- _____. Ministerio de Educación. *Seminario Nacional para educadores*. (Tabloide.) La Habana, Noviembre, 2001b.
- DAVIDOV, Vasili. *La enseñanza escolar y el desarrollo psíquico*. Investigación psicológica, teórica y experimental. Editorial Progreso, 1988.
- ECO, Umberto. “Retórica e Ideología”, en *Textos y contextos I*. La Habana: Editorial de Arte y Literatura, 1986.
- ECO, Umberto. “Semiótica de la representación teatral”, en *Semiología y teatro*. (Comp. de Magaly Muguercia). La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1988.
- ECO, Umberto. *Como se faz uma Tese*. 14 ed. Editora Perspectiva S.A.: São Paulo, 1998a. (1ra. Ed. en Italiano, 1977.)
- ESTEVA Boronat, Mercedes et al. *Las tendencias pedagógicas contemporáneas. Valoración desde la perspectiva del Proyecto Pedagogía Cubana del ICCP*. Curso Pre-reunión. III Simposio Iberoamericano de Investigación y Educación. ICCP, La Habana, 2000.
- FERNÁNDEZ Aquino, Orlando. “La enseñanza de la obra dramática en el nivel medio”. Ponencia presentada en el Congreso Internacional Pedagogía 95, La Habana, 1995.
- _____. “La enseñanza de la obra dramática”, en *Taller de la palabra*. (Selección y prólogo de Rosario Mañalich.) La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1999.
- _____. “El texto dramático: nuevos caminos para su enseñanza”, en *Literatura Cubana*. Producto Multimedia del Centro de Estudios para la Elaboración de Videos y Software Educativos. Villa Clara: Instituto Superior Pedagógico “Félix Varela”, 2000.

_____. “Comunicación, lengua materna: un modelo holístico para su desarrollo”, *Comunicações*. Caderno do Programa de Pós-graduação Educação. Piracicaba, Ano 7. n. 2, nov./2000. Universidad Metodista de Piracicaba.

_____. “La enseñanza de la obra dramática en Cuba”, en *Comunicações*. Caderno do Programa de Pós-graduação Educação. Piracicaba, Ano 8. n. 1, Jun. 2001. Universidade Metodista de Piracicaba.

FITZPATRICK, Tim. “Análisis de textos dramáticos y espectaculares: hacia un modelo teórico”, en *Semiosis*. México, n. 19, jul./dic., Universidad Veracruzana, 1987.

FUENTE, Ricardo de la; GUTIÉRREZ, Fabián. “El comentario de textos teatrales”, en *El comentario de textos narrativos y teatrales*. Salamanca: Ediciones Colegio de España, 1994.

GALPERIN, P. Ya. “Sobre la formación de los conceptos y de las acciones mentales”, en *Temas de psicología*. La Habana: Editorial Orbe, 1979a.

_____. “Tipos de orientación y de formación de las acciones y de los conceptos”, en *Temas de psicología*. La Habana: Editorial Orbe, 1979b.

_____. “Sobre el método de formación por etapas de las acciones intelectuales”, en *Antología de la psicología pedagógica y de las edades*. (Comp. de I. Iliasov y V. Ya. Liaudis.) La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1986. (1ra. Ed. en Ruso, 1969.)

GARCÍA Alzola, Ernesto. *Lengua y Literatura. Su enseñanza en el nivel medio*. 4. ed. La Habana: Instituto Cubano del Libro, 1975.

GONZÁLEZ M., Alfredo. Modelo teórico-metodológico para incentivar el hábito de lectura literaria en los Institutos Superiores Pedagógicos. 1999. Tesis (Doctoral) Instituto Superior Pedagógico “Félix Varela”. Villa Clara, Cuba. 1999.

GONZÁLEZ R. F.; MITJÁNS, A. *La personalidad, su educación y desarrollo*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1989.

GONZÁLEZ R., Fernando. *Personalidad, comunicación y desarrollo*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1995.

GONZÁLEZ, O. El enfoque histórico-cultural como fundamento de una concepción pedagógica, In: CANFUX, Veronia et al. *Tendencias pedagógicas contemporáneas*. Ibaguú, Colombia: Poiras Editores e Impresores S.A., 1986.

GOTHOT-MERSH, Claudine El análisis estructural de la narración, In: _____. *La narratología hoy*. La Habana: Editorial de Arte y Literatura, 1989.

GREIMAS, A. J. “Los actantes, los actores y las figuras”, In: CHABROL, Claude (comp.) *Semiótica narrativa y textual*. Caracas: Ediciones de la Biblioteca. Universidad Central de Venezuela, 1978.

GUTIÉRREZ, Raquel. Exégesis estructural y ensayo de hermenéutica, *Semiosis*. No. 19, jul.-dic., 1987, Universidad Veracruzana, México.

HENRÍQUEZ Ureña, Max (1987): “El ocaso del dogmatismo literario”, In BALLESTER, Ana Cairo (comp) *Letras. Cultura en Cuba 3*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1987.

- KOWSAN, Tadeusz (1988): El signo en el teatro. Introducción a la semiología del arte del espectáculo. In MUGUERCIA, Magaly de Comp. *Semiología y teatro*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1988
- LAUSBERG, Henrich. *Manual de retórica literaria*. T. II. La Habana, Madrid: Editorial Gredos, 1967.
- LAWSON, John Howard (1976): *Teoría y técnica de la dramaturgia*. La Habana: Editorial de Arte y Literatura, 1976
- LEONTIEV, A. N. Actividad, conciencia, personalidad, en *El proceso de formación de la psicología marxista: L. Vigotski, A. Leontiev, A. Luria*. Moscú Editorial Progreso, 1989, Moscú. (ed. en Ruso, 1975.)
- LÓPEZ Hurtado, Josefina. Algunos aspectos de la dirección pedagógica de la actividad cognoscitiva de los escolares, en *Problemas psicopedagógicos del aprendizaje*. Mimeografiado. ICCP, La Habana, 1995a
- _____. La orientación como parte de la actividad cognoscitiva de los escolares. In: *Problemas psicopedagógicos del aprendizaje*. Mimeografiado, ICCP, La Habana, 1995b
- Maggi, Beatriz. La palabra y la enseñanza de la literatura. In: *El pequeño drama de la lectura*. Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1988.
- _____. Aprender una lengua: elegir la literatura. In: revista Educación La Habana, n° 89, Segunda época, set.-dic., La Habana, 1996.
- MAÑALICH, Rosario. *Metodología de la enseñanza de la literatura*. La Habana: Editorial de Libros para la Educación, 1980.
- _____. Alegato por la literatura. In: *Curso de Español. Universidad para todos*. (Tabloide.) La Habana, 2000
- Mañalich, Rosario et al. *Taller de la palabra*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1999.
- MARINELLO, Juan. La enseñanza de la literatura. In: BALLESTER, g. Maria (Comp.) *Letras. Cultura en Cuba 3*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1987.
- MARTÍNEZ, Gloria María. Nuevos caminos en el análisis dramático, revista *Temas*. No. 15. Ministerio de Cultura. Cuba, 1985
- MONOD, Richard. *Los textos de teatro*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1989.
- MORLES, Armando. *La comprensión en la lectura del estudiante venezolano de la educación básica*. Serie Investigaciones Educativas. Caracas: S/ed. 1994.
- PALOMINO Gutiérrez, Teodoro. *Modelo de superación postgraduada para profesores de literatura*. Tesis doctoral defendida para el grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad Pedagógica "Félix Varela". Villa Clara, Cuba, 1997.
- PATTE, Daniel. Cuadrado semiótico y sintaxis narrativa. In: *Semiosis*. México, n°. 19, jul.-dic., 1987 Universidad Veracruzana.
- PAVIS, Patrice. *Diccionario del teatro*. (2 t.) La Habana: Editora Revolucionaria, 1988. (ed. en Francés, 1985.)

_____. *El teatro y su recepción. Semiología, cruce de culturas y postmodernismo*. La Habana: Col. Criterios. UNEAC-Casa de las Américas-Embajada de Francia en Cuba, 1994.

POLTI, G. *Las treinta y seis situaciones dramáticas*. La Habana. Editora del Consejo Nacional de Cultura, 1963.

PUPO, Rigoberto. *La actividad como categoría filosófica*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1990b

RICO, Pilar. ¿Cómo desarrollar en los escolares las habilidades para el control y la valoración de su trabajo docente? In: *Problemas psicopedagógicos del aprendizaje*. Mimeografiado. La Habana: ICCP, 1995.

_____. *Reflexión y aprendizaje en el aula*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1996.

RICO, Pilar y SILVESTRE, Margarita. *Proceso de enseñanza-aprendizaje*. Material impreso, La Habana: . ICCP, 1997.

RICOEUR, Paul. La gramática narrativa de Greimas. In: *Semiosis*. México, no. 12-13, ene.-dic., 1984. Universidad Veracruzana.

SHUARE, Marta. *La psicología soviética tal como yo la veo*. Moscú: Editorial Progreso, 1990.

SZABOLCSI, Miklós. Los métodos modernos de análisis de la obra. In: NAVARRO, Desiderio. *Textos y contextos I*. La Habana: Editorial de Arte y Literatura, La Habana. (1ª ed. en Húngaro, 1973), 1986.

TORO, Fernando de. Texto, texto dramático, texto espectacular. In: *Semiosis*. México, no. 19, jul.-dic., 1987 Universidad Veracruzana.

UBERSFELD, Anne. La escena y el texto. In: *L`ecole du spectateur. Lire le théâtre 2*. (1ra. Ed. en Francés, 1978.) Cap. I. (Material traducido por el Departamento de Teatrología-Dramaturgia, Facultad de Arte Teatral, Instituto Superior de Arte.) La Habana, 1988.

UNESCO/OREALC. *Hacia una nueva etapa de desarrollo educativo*. Proyecto Principal de Educación para América Latina y el Caribe. Congreso Internacional Pedagogía 95. La Habana, 1995.

VIGOTSKI, Lev. *Pensamiento y Lenguaje*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1981.

_____. Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores. In: PUZIRÉI, A. *El proceso de formación de la psicología marxista: L. Vigotski, A. Leontiev, A. Luria*. Moscú. La Habana: Editorial Progreso, 1989ª. (1ª Ed. en Ruso, 1960.)

WRIGHT, Edward. *Para comprender el teatro actual*. La Habana: Instituto Cubano del Libro, 1969.

Recebido: fevereiro/2004

Aprovado: março/2004